

La Revista de Psiquiatría del Uruguay cumple 70 años.

Recordábamos el año pasado que tuvo una Primera Época de doce números, que se interrumpieron en 1930, por lo que su vida ligada a los psiquiatras uruguayos tendría un par de años más¹.

Desde hace cinco, nuestra Revista comparte una categoría con las más avanzadas del ámbito científico por ser accesible en línea para todo el que se motive por su contenido.

También continúa la distribución gratuita de los ejemplares impresos a todos los socios de la Sociedad de Psiquiatría del Uruguay y a varias bibliotecas especializadas, tal como se hizo durante las muchas décadas precedentes. La Sociedad de Psiquiatría del Uruguay ha asumido los costos de la Revista como un servicio para la actualización de los psiquiatras y para estimular y perfeccionar a los autores nacionales.

Desde el año 2000, se encuentra abierta a la consulta de quienes se interesen por su material, en la página electrónica de la Sociedad de Psiquiatría del Uruguay².

Las revistas de libre acceso (“open access”, “livre accès”) son una saludable reacción a los costos crecientes de las suscripciones y a la inalcanzable variedad de la información disponible en ciencias. Este incremento dificulta para cualquier biblioteca especializada mantener, aun en su forma más frugal, una colección ecuménica de revistas médicas.

Desde hace dos años se ha escrito mucho sobre el tema y los observadores de la historia de la ciencia destacan que las revistas médicas, aparecidas en el siglo XIX por la gestión de grupos de médicos y pequeñas sociedades científicas, utilizaron la mejor tecnología a la sazón disponible: la imprenta. Ahora, a fines del siglo XX y principios del XXI, la mayoría de las editoriales médicas usufructuaron la nueva tecnología, y agregaron el formato electrónico. Pero conservaron el modelo comercial del siglo XIX, al solicitar el pago de la suscripción. Y hasta perfeccionaron su negocio mediante el “pago para ver” o “pay per view” para acceder a ese nuevo formato electrónico³. Los precios incluso subieron por encima de la inflación. Mientras no existía Internet, las costosas suscripciones científicas de muchas revistas internacionales (como las editadas por Elsevier o Springer) eran

ampliamente aceptadas por las comunidades científicas en reconocimiento a los costos de impresión y de distribución de los ejemplares en papel. Pero la disminución de costos de las ediciones electrónicas, provocó la reacción. Bio-MedCentral plantó una semilla hace un par de años, publicando una gran cantidad de revistas en línea. En junio de 2001 más de treinta mil investigadores internacionales, entre ellos, 13 premios Nóbel, firmaron una petición exigiendo que los grandes editores renunciaran (al menos parcialmente) a los derechos de autor que los investigadores les cedían para publicar⁴. El objetivo era demandar la “liberación” de la literatura científica para hacerla accesible a los investigadores de los países del Sur.

En octubre de 2004, los biólogos Michael B. Eisen, Patrick O. Brown y el premio Nóbel Harold E. Varmus, fundadores en 2003 de PLoS (Public Library of Science), publican el número 1 de “PLoS Medicine-A Medical Journal of the Internet age”, bajo el lema: “Todo lo que publicamos está inmediatamente disponible en forma gratuita en línea, enteramente en el mundo, sin restricciones de distribución, copia, impresión o uso legítimo, siempre que el trabajo original sea apropiadamente citado”⁵. Los costos reducidos de una publicación electrónica (revisión por árbitros, corrección editorial y producción del documento en la red de redes) serían pagados por el autor a través de las instituciones patrocinadoras de las investigaciones, las cuales tienen interés en que sus inversiones en ciencia se difundan. Los costos están alrededor de los 1.500 dólares o 1.200 euros, lo que no representaría ni un 1% de muchas investigaciones importantes.

Sobre el futuro del libre acceso, el director de “Science” saludó el arranque impresionante de PLoS Biology, pero ante las dificultades que puede enfrentar el nuevo modelo, estima que disponer de los dos modelos (el nuevo de libre acceso y el tradicional pagado por los lectores) es beneficioso.

Richard Smith, quien brillantemente dirigió el British Medical Journal por 25 años, al despedirse para integrarse a la fundación PLoS, decía: “Durante casi una década he sostenido que esto tenía que ocurrir y, curiosamente, 15 días antes de dejar mi puesto, un comité parlamentario de Gran Bretaña ha exigido el acceso libre y, de manera más convincente, un comité de la Cámara de Diputados en Estados Unidos

1. “Una Revista antigua y actualizada.” Editorial. Rev Psiquiatr Urug 2004; 68(1):6. Murguía, D. “Los 50 años de la Revista de Psiquiatría del Uruguay”. Editorial. Rev Psiquiatr Urug 1985; 50:89-94.

2. <http://www.chasque.apc.org/spu/revista>.

3. PLoS Medicine www.plosmedicine 2004 Vol 1(1) e31:002.

4. Le Monde, 27/6/2001.

5. PLoS Medicine www.plosmedicine 2004 Vol 1(1) e31:002.

ha dicho que toda la investigación financiada por los National Institutes of Health (Institutos Nacionales de Salud) se debería publicar en revistas de acceso libre. Aunque empezaremos a cobrar por el acceso a bmj.com en enero, los artículos de investigación originales serán todavía gratuitos y se pasarán directamente a PubMed Central. BMJ, por consiguiente, es una revista de acceso libre. Podré seguir interesándome por este tema, ya que voy a formar parte de la junta directiva de la Public Library of Science (Biblioteca Pública de Ciencias), que quiere que toda la investigación esté disponible para todos gratuitamente. [...] Mi visión ha sido que una caja negra tosca debería transformarse en una disertación científica abierta mantenida a la vista y en tiempo real en la red. [...] Estaríamos mejor con menos y mejores publicaciones que se concentraran en los lectores, no en los autores, con investigaciones originales disponibles gratuitamente en la red”⁶.

El ingenioso editorialista de “Escepticismo”, Gonzalo Casino, destaca que ya las revistas de libre acceso han tenido gran aceptación entre los científicos como referencia bibliográfica: según “los datos de 2003 del Journal Citation Reports (<http://www.isinet.com/products/evaltools/jcr>) del ISI (www.thomsonisi.com), la revista abierta *Arthritis Research & Therapy* (<http://arthritis-research.com>) se ha catapultado al segundo lugar en el campo de la reumatología en sólo seis años de vida; en su primer año, *Respiratory Research* (<http://respiratory-research.com>) se ha situado también la segunda por factor de impacto en el área de respiratorio; *Critical Care* (<http://ccforum.com>) se ha aupado al sexto lugar en su campo, y otras muchas se están colocando a la altura de las más reputadas revistas que se publican según el modelo tradicional. [...] Esto se sustenta en el poderoso argumento de que si es la sociedad quien sufraga en buena medida la investigación es razonable que tenga acceso libre a sus resultados”⁷.

Creemos que un comentario de R. Smith será de interés para los colegas psiquiatras, al afirmar que a la mayoría de los médicos no les interesa ese tipo de investigación original que se publica, ni están preparados para interpretarla críticamente, por lo que en las revistas médicas van a tener un peso creciente los contenidos educativos, las revisiones, las noticias, los debates, resúmenes y otros materiales informativos que interesan mucho más al clínico, reservando a internet los estudios completos con detalles que interesan al investigador.

Nuestra Revista de Psiquiatría precisamente valoriza en sus varias secciones esos aspectos que pueden ser de interés para los psiquiatras que ejercen las diversas ramas de la especialidad. El número actual hace una revisión de los 20 años transcurridos desde la propuesta del Plan de Salud Mental. En años anterior-

es ha publicado trabajos clínicos originales, frecuentemente acompañados de resúmenes de trabajos internacionales relacionados con el tema; ateneos clínicos como expresión del pensamiento actual de la psiquiatría uruguaya que la Revista convoca; comentarios de trabajos del maestro Murguía; monografías; aspectos de salud mental; actualizaciones de temas que interesan en la sección de educación médica continua, y la fundamental serie de guías y pautas de tratamiento que selectos grupos de expertos nacionales trabajaron con intensidad y dedicación.

Como éste es el último número en que participo activamente, me permito terminar este editorial, tras más de dos décadas de estar vinculada directamente con la Revista (primero informalmente desde la Directiva –al retirarse quien administraba la edición– y luego formalmente desde el Comité de Redacción), con el agradecimiento personal a los compañeros del Cuerpo de Redacción y a nuestro Editor por su apoyo, estímulo y creatividad para lograr salir adelante con una revista cada vez mejor en un fraternal ambiente de trabajo. A los profesionales de secretaría, diagramación y corrección por el firme soporte que brindan a nuestra tarea. A las Comisiones Directivas que han sabido comprender el cometido esencial de la publicación en los difíciles momentos de restricciones presupuestarias de la Sociedad. A los autores, quienes son los verdaderos dueños del contenido de la Revista, por haber entendido que su gran esfuerzo (para adaptarse a las normas de publicación o a las recomendaciones de los árbitros anónimos, que les transmitíamos para el perfeccionamiento de sus trabajos), ha significado un enriquecimiento de la Revista de Psiquiatría del Uruguay además de la superación profesional individual de cada uno. Y por último, agradecer a quienes anónima y desinteresadamente mantienen el fuego encendido de procurar la excelencia de la publicación: los prestigiosos colegas que desde hace años offician de árbitros. Me complace elogiar el meticuloso trabajo docente que muchos de ellos han hecho en cada arbitraje para afinar la calidad de nuestra publicación, sugiriendo cambios o destacando aspectos que habían pasado desapercibidos a los autores.

Agradezco el honor de haber integrado el Cuerpo de Redacción de esta publicación, especializada y renovada. Se ha sostenido luchando contra muchos obstáculos hasta superar hoy los 70 años de actividad, como decana de las publicaciones psiquiátricas de América Latina.

Yubarandt Bespali
Cuerpo de Redacción

6. Smith R. Travelling but never arriving: reflections of a retiring editor. Twenty five years of adventure, discovery, and conservatism. *BMJ* 2004; 329:242-4. (Traducción autorizada hecha por Revista de Neurología 2005).

7. G. Casino. “La era open”, *Escepticismo* 10/9/2004. <http://www.doyma.es>
Visitado 14 abril 2005.